

INTRODUCCIÓN AG BRUSELAS 2020

PRESIDENTE

Buenos días, señores y señoras :

Muchas gracias Sr. Andrieu por aceptar la organización y patrocinio de este acto.

Muchas gracias Sr. Director del Gabinete del Sr. Comisario por sus palabras.

La Asociación Europea de Aves Rurales nació en 2007 para representar a los productores profesionales de aves rurales en Europa. En aquel momento las aves con acceso al aire libre se veían estigmatizadas. Enmendar esta situación fue el resorte que impulsó a los fundadores a crear ERPA. Las aves rurales desde entonces han sido capaces de hacerse oír y de demostrar apoyándose en los hechos que no son un riesgo, sino que son riqueza y fuente de seguridad, la viabilidad de multitud de explotaciones agrícolas familiares, así como una respuesta a las claras demandas de los ciudadanos y consumidores europeos. Nuestras aves aumentan su número y diversidad en la medida que los ciudadanos las demandan cuando un etiquetado claro y cierto así lo permite.

Por aves rurales entendemos unas producciones y productores muy variados. Desde aves vendidas en vivo directamente o en mercados para cría en el hogar, a huevos y aves de producciones extensivas que llegan al consumidor directamente desde el productor o a través de intermediarios minoristas en circuitos cortos; o bien en circuitos largos, y en muchas ocasiones, acompañadas de marcas oficiales de calidad diferenciada tales como Indicaciones Geográficas Protegidas (IGP), Denominaciones de origen (DOP), Label Rouge, Euskolabel o ecológicas, entre otras muchas. Estas aves las crían productores independientes, contando cuando es preciso con un pequeño matadero o centro de embalaje de huevos, o bien, productores agrupados en organizaciones para la producción y comercialización. Son producciones y productores muy variados, pero con unos valores comunes, como la cría con acceso al aire libre y el uso de una gran diversidad de aves procedentes de estirpes rústicas de crecimiento lento que se crían en explotaciones familiares de tamaño limitado bien enraizadas en el terreno, transmitiendo y participando de la cultura y tradiciones locales. Por lo tanto, ERPA ayuda a preservar y dinamizar el medio rural, las explotaciones familiares y la diversidad genética, actuando para que las necesidades de estos productores, explotaciones y productos, así como la de sus consumidores, sean tenidas en cuenta en la normativa europea.

Es realmente difícil ofrecer una cifra con precisión, pero podemos estimar que son más de 400 millones de aves rurales las que se crían en toda Europa anualmente. Esta actividad crea una red socio-económica muy importante que dinamiza y llena de vida el medio rural, son muchos criadores los que viven de ello.

ERPA es miembro activo de tres Grupos de Diálogo Civil de la DG Agri: aves y huevos, Agricultura ecológica, y Calidad y Promoción.

Como pueden ver en el documento de presentación de ERPA que les hemos entregado, son muchas las materias que nos han ocupado desde la fundación. De entre todas ellas quiero mencionar a las normas de comercialización, pues establecen el marco en el que desarrollarán la actividad los productores y son una garantía para nuestros consumidores europeos, o de cualquier otra parte del mundo, de que los productos y modos de producción que desean se vean protegidos y potenciados. Las normas de comercialización ordenando la producción y la comunicación veraz a los consumidores nos permitir llegar con el modo europeo de producción

y las particularidades de nuestras producciones allí donde nos demanden la calidad de nuestras aves.

Hoy nos vamos a centrar en la producción ecológica, dentro de la cual una parte de nuestras aves son criadas. Mucho hemos trabajado en el reglamento de “agricultura ecológica” desde el inicio. Hemos defendido valores que consideramos propios de la producción ecológica y que también pensamos que así lo aprecian los consumidores. Valores como la limitación del tamaño de las explotaciones, la no intensificación en la producción de huevos y carne de ave, la ligazón con la producción vegetal, la calidad de la carne procedente de pollos de crecimiento lento, así como el mayor bienestar que estos pollos disfrutaran, entre otros. Nos llenó de alegría y esperanza el que muchas de estas cuestiones fueran recogidas en el documento del Parlamento Europeo de octubre de 2015, y por ello les damos las gracias a los señores parlamentarios que trabajaron en este dossier, en especial al Sr. Andrieu, como ponente: muchas gracias.

Sin embargo, hemos podido constatar que la futura reglamentación no responde a nuestros valores. Por ejemplo, no habrá limitación de tamaño de las explotaciones en producción bio de huevos, al igual que desaparece la limitación del tamaño de las naves donde se criarán los pollos. Una realidad que conlleva una “industrialización” que se aleja de la idea que los consumidores tienen del modo de producción ecológico. No llego a imaginar una etiqueta de huevos de producción ecológica con una imagen de decenas de miles de gallinas en una instalación multinivel, o una publicidad de pollos eco que muestra una nave con decenas de miles de pollos que podrían ser sacrificados antes de adquirir el hábito de salida a los parques... Nadie desea mostrar esa imagen para vender productos ecológicos, pero será la realidad que guardan oculta de muchas explotaciones. Nuestras granjas se pueden visitar, se muestran abiertamente a los ciudadanos.

Y al mismo tiempo que se impulsa una peligrosa intensificación, no se conseguirán bajar los precios que deban pagar los consumidores por sobrecostes que imponen las nuevas obligaciones que la norma nos trae.

Tenemos visiones diferentes sobre lo que debe de ser la producción bio en Europa. De manera general, diría yo que en el norte domina un interés por la intensificación, mientras que en el sur nos inclinamos por una producción con explotaciones familiares de menor escala (*fermier*) Es comprensible, pues la historia y evolución de la avicultura es diferente en cada país, pero como resultado, esta situación nos llevará a productos muy diferentes con una misma denominación y sello bio. Es todo un desafío. De aquí, el interés de debatir hoy sobre todo ello.

ERPA lo componen asociaciones de productores y otros agentes de la cadena de producción avícola de diferentes naciones de Europa: Bélgica, Chequia, España, Francia, Italia, Rumanía... Y también las más importantes empresas dedicadas a la selección genética tanto de aves para carne como para la producción de huevos. Somos una voz importante y cualificada.

Muchas gracias a todos ustedes por su presencia. Les animo a participar en la sesión para, entre todos, enriquecer el debate y la reflexión.

Para acabar, quiero dar las gracias de manera particular a todos nuestros espónsors porque con su colaboración es posible financiar este evento.

Muchas gracias a todos